

La rula impulsa ahora prácticas sociales como la donación de capturas a gente sin recursos

Las iniciativas ligadas a la marca “Pescado de confianza” han tenido gran calado en el sector, que también vela por conservar el medio marino

Myriam MANCISIDOR

La rula de Avilés está empeñada en darle el mayor valor posible al pescado que comercializa –solo en 2020 y pese al embate del covid, el muelle pesquero subastó más de 17 millones de kilos– y ahora la estrategia pasa por impulsar las políticas de responsabilidad social. Prueba de ello es que la entidad que dirige Ramón Álvarez ha introducido en las últimas semanas varias novedades que aportan calidad extraordinaria a las especies: ya donan productos pesqueros a entidades solidarias para reducir el desperdicio alimentario, han adoptado medidas para la mejora de la salud y el bienestar de las tripulaciones de los barcos como, por ejemplo, colaboraciones para la elaboración de las dietas de los marineros, han impulsado una bolsa de empleo para paliar así la falta de relevo generacional en la mar y han colaborado también en la alimentación de dos crías de foca gris ya liberadas.

Para cualquiera de estos proyectos, Nueva Rula de Avilés, la sociedad gestora del muelle pesquero de la ciudad, requiere de la colaboración del sector. Y por el momento los planes de responsabilidad social

ligados a la marca “Pescado de Confianza” han tenido gran calado. “Hemos implementado una medida social que apoya directamente la lucha contra el desperdicio alimentario que pasa por la donación a entidades solidarias de los productos pesqueros aptos para el consumo que no acceden a la venta o son retirados de ella por cuestiones comerciales”, explican desde la Nueva Rula.

La mercancía que permanece en la cámara de la entidad y que no se retira en su debido momento se entrega al Banco de Alimentos de Asturias “con el fin de evitar que se estropee”. Y de dar alimento a ofrecer trabajo, o intentarlo. La entidad estrenó hace unos días una bolsa de empleo con información actualizada de los candidatos, los titulados profesionales y estudiantes en prácticas. Con esta iniciativa, también enmarcada en el apartado de cláusulas sociales, pretenden frenar la falta de relevo generacional y apostar por la profesionalización del sector pesquero. El sistema de funcionamiento de la bolsa de empleo es sencillo como adelantó este diario días atrás. Los interesados en trabajar en la mar deberán enviar su currículo a la si-

Las propuestas



Medio Ambiente. Los barcos ligados al puerto avilesino que lo deseen pueden colaborar con los científicos del Oceanográfico en la campaña “Diversimar”, de avistamiento de cetáceos. Deben mandar solo dos fotos de los animales y la posición del barco.



Bolsa de empleo. Para favorecer el relevo generacional y la profesionalización del sector, la rula de Avilés tiene abierta una bolsa de empleo. La entidad hace de “puente” entre los interesados en trabajar y las empresas pesqueras ligadas a la rula avilesina.



Banco de Alimentos. Desde hace apenas unos días y con el fin de desperdiciar alimentos, desde la Nueva Rula donan productos pesqueros aptos para el consumo que no acceden a la venta al Banco de Alimentos de Asturias “con el fin de evitar que se estropeen”.



Sostenibilidad. La lonja local ha colaborado, dentro de su política de sostenibilidad y cuidado del medio marino, en la cría de dos ejemplares de foca gris ya liberados. Durante el tiempo que permanecieron en cautividad se alimentaron con pescado de Avilés.

guiente dirección: administracion@ruladeaviles.es. Desde la rula harán llegar los textos de los aspirantes a las empresas armadoras. Asimismo harán uso de la bolsa de empleo para cubrir las vacantes que surjan en la propia rula.

También desde la rula avilesina colaboraron en las últimas semanas con asociaciones que cuidan y preservan el medio ambiente, la otra

pata del plan estratégico ligado al sello “Pescado de Confianza”. En este caso, y gracias también a la colaboración de los barcos que operan en la lonja avilesina, se alimentó a unas crías de foca gris que ya han sido liberadas. Durante semanas, la rula de Avilés suministró el alimento necesario para estos ejemplares: entre tres y cuatro kilos de pescado por animal y día.

Y es que en lo que tiene que ver con la sostenibilidad y la protección del ambiente marino, la rula de Avilés también es pionera. La lonja gestiona los residuos pesqueros (MARPOL) para su correcto reciclaje a través de punto limpio autorizado. Asimismo recogen las vísceras generadas a bordo para su valorización en tierra. Son también cadena de custodia de productos MSC, una certificación que permite demostrar a los consumidores que los productos marinos que se suministran proceden de una pesquería sostenible certificada. También contribuyen al mantenimiento de los ecosistemas marinos participando en programas de control de poblaciones de cetáceos.

En este caso la función del sector es relevante, ya que desempeñan gran parte de su labor el sistema de cañones de Avilés, un ecosistema que lleva años en el foco de los científicos por su singularidad y riqueza. Y de ahí que desde la rula hayan implementado precisamente una colaboración con el Instituto Español de Oceanografía (IEO) dentro del programa “Diversimar”. “Animamos a los barcos pesqueros a aportar información de los avistamientos de cetáceos como contribución al estudio de los ecosistemas marinos, lo que supone publicitar al barco colaborador y publicar los datos de los avistamientos”, explican.

La colaboración no resta mucho tiempo a los marineros: deben enviar dos fotos por cada avistamiento vía mail, una de los cetáceos y otra del posicionamiento GPS del barco junto con el nombre de la embarcación y el armador. “Si algún barco quiere figurar como observador habitual tiene la opción, además de lo anterior, de remitir cumplimentado un estadijo de avistamientos”, precisan desde una rula en la que el pescado tiene valor añadido.